Carlos, aqueſta es tu hermana.
Delf. Que es lo que dizes, ſeñor?
Emp. Ved, ſobre el primero error,
con quien ha ſido liuiana.
Rol. Quedo, que eſtoy aqui yo,
y eſta es muger muy honrada.
Delf. Loco, tu empuñas la eſpada?
Rol. Por mi madre, porque no?
Emp. Tu madre?
Rol. Mi madre es pues, q̃ no Infanta,
Carl. Roldan, mira lo que dizes.
Rol. Que os admira?
digo que mi madre es;
y quien diga que mi madre
no es muy honrada, y lo ha ſido
mas que quantas han nacido,
en auſencia de mi padre,
miente, del Ceſar abaxo.
Emp. Temo que el placer la vida
me quite. *Rol.* Madre querida,
que os falta aqui eſte trabajo?
Emp. Roldã, que es mi hija aduierte.
Delf. Roldan, que es hermana mia.
Carl. Roldan, mira que es mi tia.
Rol. Pues que ſoy yo de eſſa ſuerte?
Emp. Tu, mi nieto. *Del* Y mi ſobrino.
Carl. Y mi primo. *Rol.* No juzgué
menos de mi. *Inf.* Llegaré
a tus pies? *Emp.* Con tal padrino
bien puedes; y ſi del Conde
ſabes, ya eſtá perdonado.
Cõd. Todo el bien junto ha llegado,
pues yo sé donde eſtá?
Emp. Donde? *Cond.* A tus pies.
Emp. Llega a mis braços,
que ya te deconocia. *Inf.* Eſpoſo!
Cond. Que llegô el dia? *Rol.* Padre,
dadme mil abraços.
Delf. Quando tan buen fruto dan,
aciertos ſon los errores.
Cel. Y aqui tienen fin, ſeñores,
las Niñezes de Roldan.

COMEDIA FAMOSA,

VIDA, Y MVERTE DE LA MONJA DE PORTVGAL.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

D. Iuan.	*El Duque de Viſeo.*	*Tabaco criado.*	*Luzbel.*
D. Diego.	*La Duqueſa.*	*Vallejo criado.*	*La Liſonja.*
D. Luis.	*Tres peſcadores.*	*Doña Maria.*	*La Vanidad.*
D. Pedro.	*El Duque de Medinas*	*Tereſa criada.*	*El Deleyte.*
Alberto viejo.	*El Duque de Vergãça.*	*Doña Iuana.*	*Mugeres.*

IORNADA PRIMERA.

D. Die. la ſuerte fue biẽ juzgada. *D. Iu.* Miente quien lo dize.
D. Dieg. Muera,

© Biblioteca Nacional de España

apartaos, dexadme.

Salen acuchillandose.

Lu. Fuera,
y si punta de mi espada
no quieren que passe el pecho,
al primero que llegare,
tengase a fuera, y repare
en mi razon. *Lu.* Fue mal hecho,
y bastaua estar aqui
dos Caualleros, diziendo
la verdad. *Ped.* Y yo me ofendo
de que se pierdan assi
el respeto, que en mi casa
ha sido poca prudencia,
por el juego esta pendencia,
y ya los limites passa
de desverguença, por Dios.
Lu. Ha sido muy mal mirado.
Ped. Bueluo à dezir, que han andado
muy descorteses los dos.
Lu. Señor D. Pedro, ya he visto
que se pudiera escusar
daros aqueste pesar.
Die. Mal el enojo resisto;
viue Dios que de afrentado
apenas a hablar acierto.
Lu. A pid no verà encubierto
entre la yerua pisada,
el caçador mas furioso,
que yo para la vengança.
Die. Lograr pienso mi esperança,
aunque aquí serà forçoso
disimular. *Lu.* Las espadas,
caualleros, no estan bien
desnudas. *Lu.* Solo vn desden,
en razones mal fundadas,
parte ha sido; y por los cielos
que tomé por ocasion
el juego, que el coraçon
es el que se abrasa en zelos.
Quando tan dichoso dia
veré, que de mi esperança
coja el fruto? a) tal mudança!
que me dé Doña Maria
fauores, y que à Don Diego
trate con tanto rigor!
Die. No el juego, zelos, y amor
causan mi desassossiego.

Entra Alberto viejo.

Alb. Caualleros, por mi vida
se me diga la ocasion
de este disgusto, passion
de padre os lo pide; impida
este silencio mi ruego,
que Don Iuan me ha parecido,
què tiene el color perdido.
Lu. Disgustose con Don Diego,
y las espadas sacaron.
Alb. Saber la ocasion gustara.
Pe. Sobre el juego. *Al.* Cosa es clara,
que entre pechos que se hallaron
terminos de cortesia,
el juego viniera a ser
quien los hizieste perder;
Don Diego, por vida mia
me dad la mano de amigo,
mirad que os lo ruego yo.
Die. Aunque descortés hablò,
señor, vuestro gusto sigo.
Alb. Sus mocedades liuianas
aqui perdonar podreis,
esto os suplico, pues veis
à vuestras plantas mis canas.
Die. Viue el cielo que ha venido
mi padre en esta ocasion
para mas indignacion.
Alb. A questo os suplico, y pido.
Die. No solamente la mano,
pero los braços os doy.
Alb. Digo, que obligado estoy
a estilo tan cortesano.
Die. Quedese V. merced
con Dios. *Alb.* El vaya con vos;
acompañadle los dos.

Ped.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. Señor Alberto, creed
que le somos muy amigos
a Don Iuan. *Alb.* Creolo assi. *V.*
Iu. Mi padre me ofende a mi,
los cielos me son testigos.
Alb D. Iuan, es bueno que andeis
dandome a mi pesadumbres?
vuestras antiguas costumbres
ya es razon que las dexeis.
No ay mil entretenimientos?
hazed à vn caualllo mal;
noble sois en Portugal,
leuantad los pensamientos:
la espada negra podeis
jugar, exercicio honrado.
Iu. Señor. *Alb.* Estoy enojado
de ver lo mal que lo hazeis,
alborotas à Lisboa
a cada instante; yo quiero
ver, pues que soy Caualllero,
si dexais mas nombre, ò loa,
D. Iuan en la tierra estraña,
edad, y valor tenеis,
quiero que a España dexeis,
no aueis de estar en España.
El Gran Duque de Medina
va con valor inmortal,
por Capitan General
de esta armada peregrina,
yo os alcançaré fauor
para que de vos se acuerde;
reparad en que se pierde
el tiempo, y sera mejor
hazer con la virtud guerra
a deuaneos, y a vicios
por honrados exercicios,
y seruir siempre en la guerra;
con mi sangre, y con mi espada
me hizo el Emperador
Capitan, dandome honor.
Iu. Si mi disculpa te agrada,
oyc. *Alb.* La Ciudad inquieta
de cierto sé que traeis,
mas en mi casa no entreis,
que os tiraré vna escopeta. *Vase.*
Iu. Quando la luz entendi
gozar de aquella hermosura,
la noche triste, y obscura
vino: que es esto? ay de mi!
ya hermosa Doña Maria
te pierdo por esta ausencia,
pues la forçosa obediencia
de tanto bien me desvia.

Luz bel de galan.

Luz. De mi estancia tenebrosa,
pues ya sabeis lo que valgo,
guerra à hazerle al cielo salgo,
tan reñida y espantosa,
que no esté de mi segura
el alma, pues mi rigor,
pues que no puede al Criador,
ha de coger la criatura.
Y se que mi diligencia
igualarà a mi desgracia,
que aunque he perdido la gracia,
infusa tengo la ciencia.
Y tiemble todo de mi,
pues es tan justo se assombre,
que no ha de gozar el hombre
la silla que yo perdi.
Pues no aunque fuerte, y bizarro,
es bien si mal lo permite,
que à vn Angel de ella le quite,
y ponga vn polo de barro.
Iu. Para mi camino hidalgo,
que parecei forastero.
Luz. A que me mandeis espero,
si os puedo seruir en algo,
que parece que estais triste.
Iu. Tengo bastante ocasion.
Luz Que me digais la razon
me holgara, y en que consiste?
Iu Partome de la Ciudad
quando empeçaua a tener

© Biblioteca Nacional de España

fauores de vna muger,
que es vn Angel en beldad;
y es forçoso hazer ausencia;
si quereis venir conmigo,
en mi tendreis vn amigo,
que vuestro rostro, y presencia
dizen que sois principal:
aueis estudiado? *Luz.* Si;
no ay oculta para mi
cosa alguna natural:
mi saber comprehende hasta oy
del mundo el primero ser;
y si quereis entender
lo que puedo, aquesto soy.
De la Alemania mas alta
soy, y mi naturaleza
es la mas noble que hizo
quien formò cielos, y tierra.
De aquesta eminente patria
contarte las excelencias
quisiera, sin ser prolijo,
como allà Agustin lo cuenta
en Ciuita Dei, Don Iuan.
Iu. Gusto que mi nombre sepas,
donde infiero me conoces.
Luz. Y sé mucho mas que piensas.
Aquesta ilustre Ciudad
se ilustra con onze puertas,
de labor incomprehensible,
que la adornan, y hermosean.
En la primera da luz
con cuerpo opaco vna densa,
antorcha de cera blanca,
a las tinieblas opuesta.
En la quarta otra bizarra,
que doze casas passea,
y a las plantas con sus rayos
las vinifica, y engendra.
En la octaua ay tantas luzes,
que la Astronomica ciencia
de mil y veintidos trata,
porq̃ en las demas no ay cuenta.
Despues otra de crustal,
que a no estar donde està puesta,
las onze se penetraran,
y el Palacio Real se viera.
Luego se vé otra mouible,
y esta da cada año buelta;
por vn espiritu a todas
por Diuina prouidencia.
Aqui, pues, tuue mi ser,
y con tan rara belleza,
que al que me criò me opuse;
y quise en ciuiles guerras
intentarlo, mas fue en vano,
que a mi arrogante altiueza,
qual Faeton desvanecido,
lo derribò la soberuia.
Vandos, disensiones puse,
confusion, discordias, guerras;
y con tremulo rumor
se tocò vna arma tremenda.
El Rey a vn Alferez suyo
da su poder, y este enseña
su valor, diziendo en alto:
quien como él, y sin fuerças.
Los de mi vando quedaron,
y assientos candidos dexan;
mas si puede auer consuelo,
aunque ninguno me queda,
es, ver que el arrepentimiento
no es de mi naturaleza.
Y ver que con mi poder
pude derribar la tercia
parte que cayò conmigo,
sin que de ello se arrepienta.
Tremolando tengo al ayre
en el Orbe mis vanderas,
mas gente la sigue al dia,
y se alista, que allà en treinta.
De la region mas hermosa,
mas pura, candida y bella,
he caydo, donde en fin
tengo por luz las tinieblas.

© Biblioteca Nacional de España

Esta, Don Iuan, es mi historia,
y solo quiero que entiendas,
que soy amigo del alma,
y la sirvo muy de veras.
Bien sé que à Doña Maria
adoras, y te desvela
su hermosura, y que don Diego
estima sus altas prendas.
Mira si sé pensamientos:
ya agora quiero que entiendas
otro secreto, que tu
es imposible le aduiertas.
Religiosa la has de ver,
y si es que no lo remedias,
tus pensamientos verás,
Don Iuan, echados por tierra.

Iu De tu prodigiosa historia
puedo dezir que me pesa,
aunque apenas la he entendido.

Luz Pues yo me entiẽdo cõ penas.

Sale Tabaco gracioso con vn papel.

Tab. Presumo que es escusado
pedirte de tales nuevas
las albricias.

Iu De que forma?

Tab Pienso que traigo respuesta
muy a tu gusto. *Iu* Tabaco,
premiaré tu diligencia
con esta sortija. *Tab.* Viuas,
si es que à disgusto seis Iuan,
mas que vna suegra de vn yerno,
y mas si heredas, es pena,
que el deseo inmortaliza.

Luz. Agradame la estafeta;
oigame señor hidalgo,
galan de ca cita, y cuera.

Tab. Que me quiere?

Luz Por mi vida,
que en buen oficio se emplea;
no esta la sortija mala;
quiere me feriar la piedra?

Tab Pondréle la de vn molino,
si me enojo en la cabeça.

Luz. Como llaman à este oficio
de lleuar villetes? pea
no se ha de enojar.

Tab. Hidalgo,
viue Christo que me pesa
que de tan curioso pique.

Luz Dexemos burlas a fuera,
y deme la mano *Tab.* Tome;
cuerpo de Dios, suelta, suelta,
que me abraso.

Luz. De tan poco,
señor Tabaco, se quexa?

Iu Cielos! es esta ilusion?
loco el contento me lleua;
ò esperança bien lograda,
pues tuuo en fauor sentencia!
sabeis a mi casa, hidalgo?

Luz Muy bien lo sé.

Iu Pues en ella
aquesta tarde os aguardo? *V.*

Luz Iré sin falta. *Tab.* A Teresa
doy vn abraço de a quatro.

Luz. Pues yo sé cierto que queda
con Vallejo en este punto.

Iu. Cõ Vallejo? *Luz* Es cosa cierta

Tab. Como desde aqui lo sabes?

Luz Son prodigiosas mis letras.

Iu. Sin duda habla en ti el demonio?

Luz Vaya, y verà le con ella.

Tab. Teresa, y Vallejo, zelos,
toca a larma, guerra guerra.

Vanse y sale Doña Maria dama, y Teresa criada, D. Diego y Vallejo criado.

Mar. No imagino que es prudencia
amar viendo el desengaño.

Dieg. No vi rigor mas estraño,
ni tan cruel resistencia!

Mar. Ya digo, señor Don Diego,
que me pesa que os canseis.

Dieg.

© Biblioteca Nacional de España

Dieg Mas de essa suerte encendeis
mi amor, y aumentais mi fuego?
Ball. Y voace señora mia,
tiene condicion tan dura?
Ter Oygale, señor figura.
Ball. Essa es poca cortesia.
Dieg. Icaro seré, señora,
que con amoroso zelo,
quiero bolar a esse cielo
donde mi bien se atesora.
Mas como al Sol igualais
en belleza, y resplandor,
temo, que con el rigor
las alas no deshagais.
Y dexando essa presencia,
como necio inaduertido,
cayga en el mar del oluido
donde anegue la paciencia.
Mar. Estimo, como es razon,
tanto amor, y voluntad.
Dieg Pues como con tal crueldad
dais el premio a mi aficion?
os confessais obligada,
y no pagais? *Mar.* Es ansi,
mas quiero entendais de mi,
que yo estoy enamorada.
Vall Es Tabaco mas galan,
diga, señora Teresa?
Ter. Esso quien no lo confiessa?
Vall. Conformes los dos estàn.
Dieg. A Anaxarte en piedra dura
los Dioses la conuirtieron
por ingrata, y en fin dieron
tal pago a tanta hermosura.
Mas quando en vos otro tanto
quieran, viendo mi sentir,
en que os han de conuertir
si ya sois piedra a mi llanto?
Mar. No tuuo Anaxarte amor
a ninguno, y yo le tengo,
y si a desengañaros vengo,
no es bien tengais a rigor
dezir que quiero a Don Iuan
de Almeyda.
Dieg. Viuen los cielos,
que rabio de amor, y zelos;
es bizarro, y es galan?
Mar. Es a quien yo quiero bien,
que basta. *Dieg.* Bien empleais
vuestro amor, discreta andais,
muerte me diò este desden:
aunque es bien euite el daño,
yo gustaua del rigor
que camina en fuego amor,
y por yelo el desengaño:
no me quiero dar agora
de aquesto por entendido.
Vall Yo imagino que ha perdido
la verguença mi señora.
Ter Y o ni sé que color tiene.
Vall. Colorada dizen que es.
Ter. Yo me informaré despues.
Vall. Tan poca verguença tiene.
Dieg En fin, entre doze, y vna.
Mar. Entonces mi amor espera.
Dieg. No entendi, señora, fuera
tan dichosa mi fortuna.
Mar. Porque se vaya de aquì
digo que esta noche buelua.
Vall Pois bie es que se resuelua
dama melindrosa assi?
no pondrà su condicion
algo de madoratiuo?
Dieg Ya con esperança viuo
de alcançar mi pretension.
Vall. Que tenemos, que te veo
vn poquito mas templado?
Dieg. Tomò puerto mi cuydado;
logrаràse mi deseo:
aquesta noche me dize
que la vea por la reja.
Vall No es razon que formes quexa:
ay amante mas felice!
agora si que encaxauan

© Biblioteca Nacional de España

quatro, ò seis exclamaciones
poeticas. *Dieg.* Tus razones
sentido, y vida me acaban.
Vall Refiere los disparates
de apresura Sol tu coche,
venga la enlutada noche,
porque mi bien no dilates;
y otras cosas desta suerte,
al vulgo tan enfadosas,
por necedades odiosas.
Ter Señor Vallejo no aduierte,
que yo tambien guitarè
acompañe a tu Señor,
donde verè si su amor
es constante, y tiene fé.
Vall. Fé, Esperança, y Caridad
en mi pecho junto viene.
Ter. Pues todo con esso tiene
rendida mi voluntad.
Mar. Id con Dios.
Dieg. Esclauo estoy
de vos por mas triunfo, y palma,
que como acà queda el alma,
con vos quedo, aunque me voy.
Val. Yo otro tanto dezir puedo,
Teresa, pues tuyo soy.
Ter. Vaste?
Vall. Si, y aunque me voy,
lleneme el diablo si quedo. *Vanse.*
Mar. Fueronse ya? *Ter* Mi Señora,
no viamante mas pesado.
Mar Fingido vn fauor le he dado,
si bien pienso que lo ignora;
y es, venga esta noche a verme
por el balcon del jardin,
todo con intento y fin
de que se fuera. *Ter.* No duerme,
que es esta noche bien docientas.
Mar Si diò Tabaco el papel
a Don Iuan? *Ter.* Si, pues con él
su amor, y esperança aumentas.
Y yo por disimular,
conociendote, cedi
esperança, de que aqui
Vallejo me venga a hablar.
Mar. O es que lo forma el deseo,
Teresa, ò veo a Don Iuan.
Ter. Ciertos impulsos te dàn,
y aun yo entiendo que le veo;
mira tu si le han traido
las razones del papel.
Mar. Ya sé de cierto que en él
mi amor està agradecido.

Sale Don Iuan y Tabaco.

Iu Aunque es verdad que es razon,
señora, el pedir licencia
para entrar, vn desengaño
me ha dado franca la puerta.
Y mas donde vna deydad
assiste, y naturaleza
puso con prodiga mano
el plus vltra en tales prendas.
Perdonad si me he tardado,
señora, que yo quisiera
en cosas de vuestro gusto
mostrar mayor diligencia.
Mar. Don Iuan mi bien, q̃ es aque esto?
como con tanta tibieza
vos a esta casa venis?
No sé el alma que recela!
Alça del suelo los ojos;
que teneis, ò que os dà pena?
que yo no sé de mi parte,
que ningun disgusto os venga.
Iu. Ya hermosa Doña Maria,
diziendo verdad empieça
la lengua en llamarla hermosa;
ay de mi!
Mar No ay quien te entienda.
Ter Mas que ay zelaços crueles.
Mar. Zelos! que viles sospechas
de vn amor tan obediente!
Ter. Mas que tenemos mareta?
Tab. Y aun tormenta conocida.

Ter.

© Biblioteca Nacional de España

Ter. Luego tambien él se quexa?
Tab. Para todo avrà lugar.
Mar. No des al alma mas penas:
que es la causa de tu enojo?
Iu. Apenas el Alva enseña
por el Oriente su luz,
y el Sol sus caualos muestra,
quando por mayor castigo
se opone vna nube negra,
boluiendóla en caos confuso.
Mar. D. Iuan, entender te dexa.
Iu. Apenas mostrò sus flores
la agradable Primauera,
quando el Cierço de vn disgusto
las abrasa, tala, y quema.
Quando a la pobre barquilla
fluctuando por tormentas,
no bien al puerto ha llegado
quando vracanes la anegan.
Mas de que sirue discurrios à
de que el sentir aprouecha,
si todo en fin es mudable,
nada ay firme, todo rueda?
Los cielos no estàn parados?
jamàs su armonia ceffa;
al mar caminan los rios,
nunca sus aguas se quietan.
Por el Zodiaco hermoso
da su ordinaria carrera
el Sol, la Luna le sigue,
mouibles son las Estrellas:
desnuda el Inuierno elado
los troncos, y los renueua
al tiempo de hojas, y fruto.
Mar. Que intẽcion es la que lleuas?
tu quieres que desespere?
Iu. Si todo es mudable, necia
peticion fuera la mia,
que firme muger huuiera:
a tu centro natural
te boluiste, no aprouechan
fingidas satisfaciones?
Mar. Pues aunque inutiles sean,
las quiero dar por mi gusto.
Iu. Que puedes dar por respuesta,
si aqueste papel conoces?
Mar. Mia es la firma, y la letra,
que no lo puedo negar.
Iu. Y aqui quien duda viniera
Don Diego de Castro a verte
por otro, pues a la puerta
le encontré quando yo entraua?
Mar. Y todas essas quimeras
de mar, Primauera, naue,
Cielos, Zodiaco, Estrellas,
Inuierno, troncos, y fruto,
vienen a dar en aquesta
fantasia, ò frenesi?
Hà Don Iuan, que cosa escierta,
que el que sabe que es querido,
està de grossero cierto!
Por la puerta de los zelos
entrais, mirad que essa puerta
ha de estar eternamente
cerrada, que ay diferencia
de quien soy, a quien pensais;
y porque es bien se agradezca
à su tiempo el desengaño,
ni vuestros ojos me vean,
ni vengais eternamente.
Iu. Por Dios que al alma le pesa
de auerla dado disgusto.
Mar. Ya mi coraçon se anega
en llanto; ay si està enojado,
porque la vida me lleua!
Tab. Esto acabò juro a Christo,
no ay que replicar, Teresa,
no mas falsas lagrimitas,
bronce soy, no soy manteca;
ò falsa, tu con Vallejo?
Ter. Si tan sin causa te alteras,
no sé Tabaco que diga.
Tab. Pues por vn lacayo dexas
este talle, y este brio?

por

© Biblioteca Nacional de España

por dicha en la plaça entra
quando ay toros, quãdo ay cañas,
nadie, que los ojos lleua
del vulgo, mas que Tabaco.
Pues si a mi el toro se acerca,
dexando solo a mi amo,
busco la mejor taberna;
pues si saco la de Inanes,
no pongo yo en la pendencia
delante cinco, ò seis calles?
que Rodamonte lo hiziera?
Iu. Dadme licencia, señora.
Mar. Vos os teneis la licencia.
Iu. Importa mostrar valor.
Mar. Muerta soy, si va de veras.
Ter. No se va, señor lacayo?
Tab. Iránse, que no son bestias,
à Dios Ninfa de cocina,
de las de escoba, y espuerta. *V.*
Mar. Fuerõse ya? *Ter.* Esso pregũtas?
muy melancolica quedas.
Mar. Que quieres? lleuame el alma:
que, quieres dexarme muerta?
llamale, assi Dios te guarde.

Entra Luzbel de marinero.

Luz. El señor don Iuan de Almeyda
està en casa? *Mar.* No señor,
porque su casa no es esta:
mas para que le buscais?
Luz. Quieren ya tirar la pieça
de leua, y se va la naue.
Mar. Que naue? *Luz.* La q̃ le lleua
à Sevilla, que se casa
con la mas rara belleza
que tiene el Andalucia.
Mar. Aqui es bien el juizio pierda:
que a casarse va don Iuan?
Luz. Si, y ya quieren dar las velas
al viento. *Mar.* Ruego al cielo,
que tu vil sepulcro sea
el centro frio del mar
en sus palidas arenas.
Iupiter rayos despida,
que esta fabrica soberuia
desde la gabia a la quilla
la dexe en ceniças hecha.
Derrotados vracanes,
y ceruleos montes vengan,
que en pedaços la diuidan
sobre las espumas crespas.
Infernal remora estorue,
ingrato, el rumbo que lleuas,
y salte vn Delfin piadoso
que en ombros te saque a tierra.
Aguarda, tirano, ingrato,
desagradecido, espera,
aunque es verdad que no mas
de pensamiento me lleuas:
Teresa, vn manto me dà.
Ter. Señora. *Mar.* No me detengas,
que amor, y zelos me abrasan
el alma, y me la atormentan. *V.*
Ter. Desesperada la miro,
sin duda que aquestas nueuas
las ha traido el demonio, (tas:
q̃ otro no, *Luz.* Ignorando aciertas

Tirania vn perro con violenta mano
piedra, en castigo de que rabia, ò muerde,
si bien huye el rigor, no el tiempo pierde
el diestro braço sin tirarla en vano.
Mas viendo, al fin, el animal villano,
que a quien se la tirò no ciega en verde
espuma, el canto masca, que recuerde
es justo del dolor fiero inhumano.
Piedra es el hombre, si por él desmedra

de-

© Biblioteca Nacional de España

de la gracia de Dios, y los lucientes
coros muralla de su debil yedra.
Y assi yo con mortales accidentes
tengo, si cojo esta arrojada piedra,
hazer menuda arena con los dientes. *Vase.*

Salen el Duque de Viseo, y la Duquesa de camino, y tres pescadores.

1. Hermosa, y fresca mañana,
al mar sopla Vendabal,
leuantando espuma cana,
y en la tumba Occidental
sepulta el carro Diana.
Y del Oriental farol
se vé luz, y haziendo salva
las aues a su arrebol,
pide la camisa al Alva
para leuantarse el Sol.

3. Parece, hermosa señora,
que con sus lenguas el mar
la bienvenida os da agora,
y respira blanco açar
en aquestos campos Flora.
Que aqueste jardin procura
con su amorosa frescura
dezirlo en vozes suaues,
y en simple soifa las aues
celebran vuestra hermosura.

Duq. Dios os guarde, que mostrais
el amor que me teneis.

2. Vos en todo nos honrais,
y assi seruida sereis
en lo que aqui nos mandais.

1. Que causa, señora, ha sido
de que el Duque mi señor
a Belen aya venido?

Duq. De vna nouena el amor
presumo que le ha traido.

Du. Nueue dias estaremos
en este Conuento Santo.

3. En este tiempo os haremos
lit onja, aunque me adelanto,
con la barca, y con los remos,
que esta mañana en el mar,
señores, la red echamos,
y espero en Dios de sacar
pescado con que os siruamos,
ya que no os podemos dar
otra cosa. *Du* Que quereis
por el lance que saqueis
primero? 3. Aueisme afrentado
que todo el mar dilatado,
a ser mio, bien podeis
entender que mi deseo
lo pusiera a vuestras plantas,
por mas insigne trofeo,
sin pagar mercedes tantas,
que siempre nos hazeis. *Duq.* Que
que se ha leuantado el mar
vn poco? 1. Señora, si,
la esfera quiere tocar,
y el elemento Turquí
quiere en las olas frisar.

Du Fortuna corre vn baxel,
sino me engaño. 1. Y la mar
esta bramando por él.

2. No se si podra librar
la gente que viene en él.

Duq Dios te libre, y dé fauor:
pesame de auer salido
a la ribera. 1. Señor,
yo pienso que sumergido
le tiene el mar. *Duq.* Que rigo

3. En nuestras redes ha dado
fondo, y a pique se fue.

Du. Tirad, tirad con cuidado,
amigos. 2. Bien cierto sé,
que no traeremos pescado,
mas por lo que se ofreciere;
compañeros, venga, venga,

© Biblioteca Nacional de España

y venga lo que viniere.
No he visto que peso tenga.
Du. Yo os mando por lo que fuere
para vn barco mi escudos.
1. En tu alabança los mudos
pueden hablar gran señor.
3. Ya la red passò el rigor
de aquestos peñascos rudos,
y en el arena la vemos.
1. Pienso que vn bulto traemos,
con que el cuidado se abona.
2. Viue el cielo, que es persona,
que del mar librado auemos.
3. Si no me engaño, es muger
de biçarro parecer,
suelto el cabello, desnuda.
Du. Digo que es muger, no ay duda.
Sacan a doña Maria desmayada.
Duq. Dexadmela, amigos, ver;
ello es sin duda, no vi
rostro con tanta hermosura.
1. Leuantaremosla? *Du.* Si,
pues Dios la diò tal ventura,
casi anegada. *Mar.* Ay de mi!
Du. El cielo santo es testigo,
que en estremo lo he estimado.
Duq. Prodigioso lance. 1. Digo
que lo es en si ha tornado:
señora. *Mar.* Dios sea conmigo.
Duq. Ponedla este ferretuelo
para que se abrigue. *Mar.* El cielo
os pague esta diligencia.
Duq. Que hermosura, q̃ presencia!
Du. Tomad, señora, consuelo,
pues de la muerte os aueis
librado, y con vida os veis.
Mar. Ya saber quien sois deseo.
Du. Es el Duque de Viseo
el que presente teneis,
y la que veis a mi lado
mi esposa: y si os ha dexado
aliento el mar, nos dezid
aqueste sucesso. *Mar.* Oid,
sino os canso, ò no os enfado.
Naci, Principes excelsos,
de gente ilustre en Lisboa,
espantandose de mi
la naturaleza propia.
Porque entendiò que nacia
vna muger, y diò forma
a vna fiera, a vn basilisco
de la Lidia ponçoñosa.
Mi madre muriò del parto,
y qual vibora me arroja
a sus pies casi sin vida,
y la suya a tropos corta.
Naci a catorze de Março,
critico al fin, quando roman,
si es que ay hados, las desdichas,
y fortuna rigurosas.
Aquella noche temblaron
estos montes, y estas rocas,
y las naues deste mar
se abrieron vnas con otras.
Oyeron tristes aullidos
de animales, y en las bocas
de las cueuas destos riscos
luzes a modo de antorchas.
De mil lobregos nublados
el cielo su espacio entolda,
y relampagos, y truenos
todo este Orizonte acotan.
Y a media noche vn Cometa,
cuyos efectos assombra
a España, y Ingalaterra,
dicho por personas doctas.
A tres amas arranqué
el pecho, no auiendo en toda
Lisboa quien me criasse,
sino vna cabra piadosa,
que quitandole el hijuelo,
su peçon puso en mi boca,
alimentando vn sugeto,
de tantos buenos deshonra.

Lle-

© Biblioteca Nacional de España

Llegué a edad de dar cuydado,
y a pasiones amorosas
rendi mi libre albedrio,
porque el tiempo a nada estorba.
Pretendida de galanes
mas que Zaida, Lamia, y Flora,
he sido, a quien los antiguos
celebrauan tanto en Roma.
Por mi ha auido mil pendencias,
escandalos, y desh onras,
alborotos, muertes, siendo
principal causa de todas.
Puso los ojos en mi
vn mancebo, y quando llora
por él el alma, me dizen
(no sé si es pasion zelosa:)
Que va a casarse a Sevilla;
y yo entregando a las olas
mi vida, y mis esperanças,
tomé la misma derrota.
Alterose el mar, qual veis,
y visité las alcouas
del Alcaçar de Neptuno
entre vascas, y congojas.
Y cayendo en estas redes,
sacada he sido a la roja
arena, a pesar del viento,
y desenfrenado Boreas.
Y ya al cielo agradecida,
si bien que tanto me importa,
prometo ser de Domingo,
aunque indigna Religiosa.
De Santo Domingo quiero
el Habito, gran señora;
y pues siempre el hazer bien
es en vos accion tan propia,
amparad vna muger
que humilde a vuestros pies llora
por afligida, y por triste,
por desdichada, y por sola.

Du. Y como os llamais?

Mar. Maria.

Du. Gustarè que correspondan
con el nombre vuestros hechos;

Duq. Mi prima Doña Vitoria
es en la Consolacion,
segun me han dicho, Priora;
yo os daré para ella cartas.

Mar. Ya pongo a essos pies mi boca.

Du. En fin Monja quereis ser?

Mar. Si el cielo no me lo estorba.

Du. Diuino es aqueste impulso,
que a vna grande pecadora
Dios puso en su Apostolado.

1. Viose fuerte mas dichosa!
2. Turbado estoy, y confuso!
3. De nueuo el mar se alborota!

Du. Vamos.

Duq. Ruego a Dios, Maria,
que por Santa os llame Europa,
la Monja de Portugal.

Du. Dios os haga buena Monja.

TORNADA TERCERA.

Salen Don Diego y Tabaco.

Dieg En fin, que su padre fue
quien a Madrid le embiò?

Tab. Y tambien dizen, partiò
à Napoles; yo quedè
en esta insigne Ciudad,
que es octaua Maravilla,
y a quien el Orbe se humilla
en grandeza, y magestad:
como vienes de salud?

Dieg. Gracias a Dios, salud tengo;
mas con vn disgusto vengo,
que causa al alma inquietud.

Tab No saliste con el pleyto?

Dieg Sentencia tengo en fauor.

Tab. Huye de vn pleyto el rigor,
que yo en la paz me deleyto,
mas que por los Tribunales
dexando aparte el dinero,
de vno en otro Consejero.

© Biblioteca Nacional de España

presentando memoriales.
Dieg. Mas esto aparte dexando:
como està Doña Maria?
Tab. Gentil pregunta, afe mia,
aunque la estaua aguardando.
Die. Podrè verla? *Tab.* Lindo cuèto:
no tiene la Religion
Monja con tal perfeccion;
es blason de su Conuento.
En dos años que de ausencia
has hecho desta Ciudad,
hallaràs tal nouedad,
tal mudança, y diferencia,
que te admires, y te espantes.
Die. Que dizes? *Tab* Es vna Santa,
da exemplo que al mundo espãta
Die. Huelgome que te adelantes
en contar vn imposible,
para aumentar mi deseo.
Tab. No lo crees? *Die.* Si lo creo,
aunque parece increible.
Tab. Ya tanto con Dios se aplica,
que vén, y es negocio llano,
como al Serafin Humano
sus llagas le comunica
en manos, costado, y pies;
y estàn impressas de suerte,
que solo podrà la muerte
borrarlas. *Die.* De que me dés
tales nueuas, no me pesa,
aunque en el siglo me holgara
hallarla.
Tab. Esso es cosa clara.
Die. Seruirla mi amor professa.
Tab. Que dizes? *Die* No fuera amor
a no emprender imposibles.
Tab. Son pensamientos terribles,
mira que intentas, señor
Die. Y Teresa? *Tab.* Pesia tal,
y que tecla que has tocado,
es mi amor, es mi cuydado,
y pienso serà inmortal
en mi memoria, aunque tiene
el habito, y professò,
que esto es lo que siento yo.
Die. Pues a los dos nos conuiene,
si eres Vlises astuto,
para lograr nuestro intento,
que oy entres en el Conuento.
Tab. Estas loco? guarda puto,
no prosigas, viue Dios,
que aunque perdidos estamos
de amor, si tal intentamos,
que estamos ciegos los dos:
porque està tan recogida,
que pienso el Sol no la vé,
mira tu si yo podré,
aunque nuestro amor lo pida,
hazer tal temeridad?
Porque es tal su fama, y loa,
que no ha quedado en Lisboa
persona de calidad,
ni en Portugal, que por verla
diligencias no aya hecho,
y son todas sin prouecho.
Die Pues yo no pienso perderla.
Tab. Es admiracion del mundo.
Die. Que en tanta opinion està?
Tab. A verla dizen vendrà
el Gran Filipe Segundo.
Y el gran Duque de Medina
Sidonia, General Marte,
viene con el Estandarte,
que ya por Guion camina
desta Armada, y con razon;
pues todos han dicho ya,
que buen sucesso tendrà
si lleua su bendicion.
Mas aunque dissimulando
estoy, mi amor te confiessa,
que me muero por Teresa,
y estoy aqui suspirando.
Die. Pues si lleuas vn papel,
y con la respuesta vienes,

© Biblioteca Nacional de España

cincuenta ducados tienes.
Tab. Iré bolando con él,
digo, que seré Sinon,
en todo te seruiré,
y por tu gusto entraré
en Troya el Paladion.
Dieg. Ya sabes que da la huerta
del Conuento con mi casa.
Tab. Ya lo sè. *Die.* Si amor te abrasa,
demas que la entrada es cierta,
verás à Teresa. *Tab.* Aplaco
con su nombre mi penar,
assi la hiziesse tomar
vn polvito de tabaco.
Vanse, y salè Doña Maria, Doña Iuana, y Teresa de Monjas Dominicas.
d. Iu. Echeme su bendicion,
señora Doña Maria,
pues vemos que el cielo embia
por su amor, y perfeccion,
tanto bien a este Conuento,
y con dones le regala.
Mar. No ay en él cosa tan mala,
esto digo, y esto siento;
vuessa merced se leuante,
no esté delante de mi
de essa suerte. *Ter.* No entendi
que esto passara adelante;
sin pensar he professado,
mi libertad cautiué,
ya, pobre de mi, que haré?
que demonio me ha engañado?
Yo que en aquesta Ciudad
era la mayor buscona,
y no dexaua persona
de Estado, ni calidad,
que no estafaua, y pedia,
hasta el paje, y el cochero,
el escudero, y despensero;
y quando a casa venia,
las mangas, y faltriqueras
las traìa rebentando,
y agora me estén mandando
estas vrracas parleras?
Pues que diré de vn cruel,
ingrato, inconsiderado,
que aun al torno no ha llegado
a recibir vn papel?
pero ya tendrà Tabaco
por allà otra tabaquera:
ay de la que desespera!
entre el ayuno, y el saco.
d. Iu. Mil gracias doy al Señor
por ver tan alto milagro.
Mar. Alma, y vida le consagro
por tan inmenso fauor.
d. Iu. Quiero, por lo que interessa
mi amor, que hiziesses agora.
Mar. Diga, señora Priora,
que no me mande me pesa.
d. Iu. Doña Margarita, hermana
de Don Pedro, mi cuñado,
en vn papel vn recado
me ha embiado esta mañana,
diziendo, este lienço llegue
al pecho en que està la llaga.
Mar. Razon es que satisfaga
su peticion. *d. Iu.* No me niegue
tanto bien, que esta à la muerte,
y con don tan singular
tendrà por cierto el sanar.
Ter. Quiè no mira, quiè no aduierte
en marauilla tan grande?
todo el lienço ensangrentado
le ha sacado del costado.
Mar. Tome, y gustaré me mande
en quanto fuere seruida
d. Iu. O inmenso Dios, que assi pagas
a tus criaturas! las llagas
nos dan señal conocida,
que al humano Serafin
igualas, ô gran Señor!
en la caridad, y amor.

Por·

© Biblioteca Nacional de España

Porque esse rojo carmin,
y esse encendido clavél,
que teneis en pies, y manos,
son testigos soberanos.
De que diuino Vergel
os hizo; pues le ha sembrado
flores de olor tan precioso,
vuestro Amante, vuestro Esposo,
rendido, y enamorado.
Mar. Gustaré que sola vn rato
me dexe vuestra merced,
que tengo que orar. *d. Iu.* Creed
que de vuestro gusto trato;
rogadle a Dios que me haga
sierva suya. *Mar.* Yo lo haré,
pues que tenemos por Fé,
que del coraçon se paga.
d. Iu. Vamonos de aqui, Teresa,
pues la ocasion nos obliga.
Ter. De que a la calle no diga,
sabe Dios lo que me pesa.
d. Iu. Posible es que no te inclines
à la virtud?
Ter. Gentil cuenta;
como tengo de ir contenta
sin cenar a los Maytines? *Vanse.*

Mar. Con que desvanecido pensamiento
vn imposible intento?
Que atreuimiento altiuo
es este, pues con él a escuras viuo?
En que me fundo? como
tan errado camino, y senda tomo?
Que fluctue en el mar veloz la naue:
que mucho, pues se sabe
que impelida del viento
leuanta crespa espuma al mouimiento,
y camina ligera
la artificiosa estancia de madera?
El auecilla simple se sustenta
del campo, y se alimenta
en la Region del viento,
y se puede dezir, tiene su asiento;
la fiera el monte habita,
que vidas roba, y esperanças quita.
La concha nacarada perlas cria,
la mina el oro embia,
si bien rusticamente,
el Sol cada mañana en el Oriente
nos muestra su luz pura,
desterrando la noche triste, obscur
Todo tiene principio, origen tuuo,
mas no sé donde huuo
intento como el mio,
ni tan desatinado desvario;
pues quiero en el Conuento

© Biblioteca Nacional de España

me dén de Santa venerado asiento.
Santa pretendo parecer a todos
por diabolicos modos;
la Vanagloria ha sido
quien me venciò, y està tan recibido,
que del Ocaso a Oriente
ha passado la voz de gente en gente.
Con vn rojo barniz las llagas pinto:
ò estraño laberinto!
y pico mi cabeça
con vn hierro sutil, cuya agudeza
me forma la corona
propia de espinas, que mi frente abona!
Y quando comunico del costado
la sangre: ò vil cuydado!
la tengo en vna esponja,
faltando Santa, quando sobro Monja:
que intentos temerarios!
donde caminan mis discursos varios?

Sale Luz. Aqui de mi saber, no se arrepienta
con los discursos que en su mente alienta;
no pierda la victoria
que de ella me alcançò mi Vanagloria:
inuisible la assisto.

Mar. Vn imposible conseguir conquisto.

Al oido Luz. De que esse sentimiento es de prouecho?
si en pies, manos, y pecho
las llagas te acreditan,
desuerte tal, que las sospechas quitan
al mas sutil sentido?

Mar. No sè que aliento mi consuelo ha sido;
venciò la vanidad, que ay en mi tanta,
que ofendo a Dios porque me llamen Santa.

Luz. Desde el Septentrion al Mediodia,
y de la Scitia fria
al Etiope adusto
tu fama gade bolar.

Mar. Que inmenso gusto
regala a mi memoria
con el recuerdo de su Vanagloria!
Parece que a lo dulce de su estruendo
el sueño los sentidos va rindiendo,

© Biblioteca Nacional de España

Descanse vn rato del afan penoso,
que inquieta la virtud con el reposo,
que despues en mis llagas cautelosas
pondré las superficies mentirosas
Recuestase a dormir en vnas almohadas.
Luz Entre varias ideas batallando,
y en las llagas pensando
se ha quedado dormida;
halleme, pues, de mi amistad seruida,
que assi su intento loco satisfago,
y despues le daré su justo pago.
Venid presto pintores,
las llagas le poned con sus colores;
ven tu con los pinceles, Vanagloria,
que de eterna memoria
dé este prodigio al mundo,
suceso a los mortales sin segundo.
Adulacion, Lisonja,
parezca santa esta engañosa Monja,
respetela el Conuento,
y tu Deleyte, saca el instrumento.

Salen la Vanagloria y la Lisonja, y la Adulacion y el Deleyte, demonios galanes, con tablas y pinceles, y el Deleyte trae vna vihuela.

Vana. Aqui a tu gusto nos tienes,
mira, Principe, que mandas.
Luz Que a esta falsa Religiosa
pongais de nueuo las llagas,
pues quando ella se las pone
de vosotros se acompaña,
pues os tiene en su memoria
inuisibles su arrogancia.
Vana. Aqui traigo la color
que la refina, y realça
la sangre que vertiò amor
en el combite.
Luz Es bizarra,
yo estaua en la mesa entonces.
Lis. La que yo traigo es de tanta,
que vertieron en Siquen
los hijos de Iacob. Luz Basta,
a Dina incité, y creyome.
Vana. Y mi tabla es de las tablas
que Moyses rompiò en el monte,
viendo desverguença tanta,
por adorar el Becerro.
Luz. Fuertemente se enojaua
el tartamudo, pues siendo
de piedra sobre las tablas
del Sinay, pieças las hizo.
Deleyte, como no cantas?
di alguna cosa de gusto.
Del. Vaya por el tuyo.
Luz. Vaya,
y vosotros entre tanto
hazed que pintais las llagas.
Canta el Deleyte.
Del. Quien no se estima en el mundo,
no le estima el mundo en nada,
y el humilde nunca dexa
que pueda dezir la fama.

© Biblioteca Nacional de España

Luz. No prosigas, que ya vienen
a mi pesar, de dar gracias
al que a mi me las quitò,
las Religiosas. *Lis.* Pintadas
estàn y acomo mandaste.
Salen D Iuana, y Teresa con linterna.
d. Iu No sé que rezela el alma
de esta Religiosa, y vengo
maliciosa a examinarla.
Ter. Tambien yo a lo mismo vengo.
d Iu. Siempre de quedarse trata
sola; pero aora la puerta
sin cerrar dexò oluidada.
Luz. A examinar su virtud
han venido Doña Iuana,
y Teresa, mi cautela
quedarà assi acreditada,
suspenderé la en el ayre,
formando algunas palabras,
que en sus oidos parezcan
que son de ella pronunciadas,
con que creeran su virtud.
En las almohadas, como està dormida, se leuanta en vna elevacion, y habla como en sueños.
Mar. O grandeza soberana!
d. Iu. Hablando està, y no podemos
ver con quien es.
Ter. Que mas clara
su santidad se ha de ver?
no la vé que està eleuada
en el Cielo? *d. Iu.* O marauillas
de su piedad sacrosanta!
de mi intento arrepentida,
pediré a sus pies postrada
perdon.
Luz. Pues ya se ha logrado
mi intento; a tierra baxadla,
porque despierte, y su engaño
acredite mi esperança.
Va baxando.
d. Iu. Inmenso Dios, a tu poder alabe
quanto ay criado, el aue
con rustica armonia,
y simple solfa, quando salga el dia,
os consagre alabanças,
pues que vieron el fin mis esperanças.
En acabando de baxar despierta, y salen las Monjas al tablado.
Mar. Que dulce rato! que apacible sueño!
de mi memoria ha sido feliz dueño.
d. Iu. Dichosa he visto quanto con Dios gana
V. merced. *Mar.* Señora Doña Iuana,
ya han salido del Coro,
soy vna pecadora, no lo ignoro,
si por poco cuydado
esta noche Maytines no he rezado,
d. Iu. Que Maytines, señora, si en el Cielo
por vuestro amor, y zelo
estais con Dios hablando?
Mar. Ya sé que me reñis con pecho blando
mi mucha insuficiencia,

Ter.

© Biblioteca Nacional de España

Ter. Yo no creyera tal en mi conciencia.
Mar. Descuydo grande ha sido,
mas que me perdoneis humilde ospido.
d. Iu. Callemos las grandezas que hemos visto,
pues ella disimula. *Ter.* Mal resisto
el placer, que en el pecho
apenas caber puede. *d. Iu.* Yo sospecho
que el Duque avrà llegado.
Mar. Yo tambien le esperaua con cuydado.
Señora Doña Iuana, pienso es hora
de ir a rezar al Coro? *d. Iu.* Si señora,
bien es boluer al Templo;
tal santidad no he visto, y tal exemplo! *Vanse.*
Luz. Aun burlando me mata:
que trate de virtudes esta ingrata!

Van Notablemente la tienes
a esta Religiosa falta,
Principe, en prision, por ser
vana gloriosa, y liuiana!
Luz. Yo daré presto con ella,
si puedo, en eternas llamas.
Lis. Todo te es posible a ti,
solo te faltò la gracia.
Sale por arriba Tabaco arreboçado con vna manta.
Tab. Como gato por Enero,
que por los texados anda,
vengo sin saber por donde.
Luz. Ya està Tabaco en la trampa.
Tab. Quièn a Tabaco ha nombrado?
valgame Santa Pelagia,
pues de su vida sabemos
fue tambien enamorada.
Quiero descolgarme agora,
no me harà daño la manta
que junto a la noria hallé;
aqui abaxo quiero echarla,
porque no dé el golpe en duro,
que podrà ser que de manta
aquesta noche me sirua.
Luz. Que contento el necio baxa!
Tab. Ha Teresa, en que me pones!
Luz Ea, dadle en las espaldas,
Ministros, la colacion
por el desacato. *Tod.* Vaya. *Danl.*
Tab. Valgame Dios; que es aquesto?
vn Flos Sanctorum me valga,
no quiero andar por menudo
con los Santos, y las Santas.
Luz. Dadle otra vez. *Danle.*
Tab. Que es aquesto?
si Dios de aquesta me saca,
nunca mas; pero al molino,
como dizen, quien me manda
por vna Monja Gallega,
que pienso tiene dos varas
de cintura, a verme en esto?
O hazaña desatinada!
no sé donde pongo el pie:
obscuridad tan estraña,
pienso que no vi en mi vida!
Parece que curan sarna
aqui, porque huele à açufre?
Ha licor de Ribadauia,
quien agora te estuuiera
metiendote en sus entrañas!
Luz. Hazed lo que os he mandado.
Tab. Valgame el cielo! quien habla,
que me vé, y yo no le veo?

© Biblioteca Nacional de España

tirando estàn de la manta.
Digan me quien son, señores,
si vna corte sià hidalga
algo puede? *Luz.* Los demonios.
Tab. Justicia, guarda la gamba.
Luz. Por tener atrevimiento
de auer escalado casa
adonde el Culto Diuino
se celebra, y le dan gracias
a su dueño, os castigamos.
Tab. Señor diablo, ya que estanta
mi desdicha, que no sé
quien està aqui, ni quien habla,
en leñeme alguna puerta,
ò algun postigo que salga
a la calle, ò campo. *Luz.* Bueno,
conozco que tiene gana,
mas yo no. *Tab.* Porque, señor?
Luz. Porque lleue lo que falta.
Tab. Que falta? *Luz.* No se apresure.
Tab. De los dos braços me agarran,
y tienden como sarmiento?
Luz. Ea, salid. *Tab.* A quien llama.
señor demonio de bien?
assi la Virgen me valga.
que se apiade de mi.
Luz. A compàs. *Ta.* Que es compas?
Tod Vaya.
Ta. Vaya? que es aqueste? ay triste!
en los ayres me leuantan,
mantear a vn hombre honrado
viue Christo que es infamia;
señores diablos, por Dios
les suplico, que me hagan
merced de que descansemos.
Luz. Aqui cantando descansan;
dexadle. *Tab.* Si por su vida:
siendo Tabaco, me para
de esta suerte, y con estar
tan recibido en España?
Luz. Estàlo en gente perdida
de la heria, y de ignorancia,
añadiendo vicio a vicio,
y disimulando faltas.
Vayase, que ya es de dia,
q̃ aunq̃ està obscura esta quadra;
el Sol essos montes dora.
Tab Por donde?
Luz Essa es puerta falsa;
tome su manta, y camine.
Tab. Sobre esta manta vna albarda
merezco yo, por querer
à la Monja, ò la pintada. *Vase.*
Lis. El và como ha merecido.
Van. Las Religiosas aguardan
con el Estandarte al Duque,
Cesar Dezimo en la fama.
Luz. Esta armada es contra mi,
yo defenderé mi causa,
inquietando el mar desuerte,
que al Cielo toquen sus aguas.
Derrotaré los baxeles,
no quedarà vela, ò jarcia,
que mal logrado no vean
entre las espumas canas.
Verán ceruleos olimpos,
haré a Neptuno que salga
dentre sus pallidas ouas
de su maritimo Alcaçar.

Vanse, y tocan la musica de chirimias, ò clarines y sale por vn postigo el Duque de Medina y el de Viseo, y el de Bergança, el de Medina armado; con vn Estandarte, en que vaya pintado vn Christo, y las armas Reales, y en encima del tablado en vna Capilla las Monjas, y abaxo vn Altar con dos velas ardiendo.

Berg. A Vuestra Excelencia, señor,
aumente el cielo la vida
para exemplo, y para amparo
de la Christiana Milicia,
pues vemos en tal lugar

vn animoso Leonidas,
vn Alexandro Guerrero,
vn Iulio Cesar, que a Miclas
dixo en la barca: no temas,
aunque en las estrellas frisan
las olas, que va contigo
mi fortuna, y dando embidia
al Orbe, assumpto a la fama,
la heroyca empressa lo diga,
quando el buen Alonso Perez
de Guzman, al Moro embia
el puñal para su hijo
desde el muro de Tarifa,
hazaña, que dando exemplo,
en bronce ha quedado escrita.

Du. Señor Duque de Bergança,
no he deseado en mi vida,
sino es oy, culto lenguage,
la ignorancia desanima.
Y assi vuestras alabanças
dexo que el tiempo las diga,
y la fama en lo futuro,
de ser eternas, tan dignas.
Que vuestros meritos viendo
blasones que inmortalizan
estirpe tan generosa,
y que a los Reyes se arrima,
hable el alma, no la lengua,
porque se siente encogida
de turbada, no el deseo,
pues el coraçon le anima.

Vis. En todo V. Excelencia,
como tan copiosa mina,
da valor, y honras promete,
pues ven que las aguas mismas
de la Barra de Sanlucar
con sus lenguas lo acreditan.

Du. Señor Duque de Viseo,
como se ven tan propicias
en vos todas las virtudes,
que sirue que yo las diga?
no digo mas de que vienen
oy el Duque de Medina
a dezir que le mandeis.

Berg. Gran señor.

Vis. Mil años viua.

Tab. Y a la Reuerenda Monja,
que era ayer Doña Maria,
ha quitado el velo al rostro,
escaleando la vista.

Du. Santa muger, que en el cielo
estàs, y con Dios habitas
por obras, que es imposible
que humana lengua las diga.
El Catolico Filipo,
Salomon Segundo, aspira
a la extirpacion, y muerte
de la proterba heregia.
Piadoso zelo le mueue,
Christiano zelo le inspira,
Santo feruor le alimenta,
Catolico ser le incita.
La proterva Ingalaterra,
con otras reuelldes Islas
que estàn al Septentrion,
y el Norte en sus yelos mira,
con gran parte de Alemania,
con fines de Escocia y Frisa,
siguen al demonio, dando
sacrificios, y primicias.
Para lo qual ha juntado
vna Armada, cuya vista
cania con horror amor
a quien piadoso la mira.
Quiero aqui referir
la Religiosa Milicia,
los baxeles que en el mar
tiene el contrario a la vista,
cuyas alentadas proas,
y bien alentadas quillas
abren surco donde siembren
el grano la Fé Diuina,
era contar las Estrellas
que en el Firmamento habitan,

© Biblioteca Nacional de España

olas, y arenas del mar,
quando entraran las de Libia.
Y assi este tanto Estandarte,
aquesta deuota insignia,
sobre aqueste Altar le pongo
a intento que le bendigas.
Tu bendicion le acompañe,
que si con ella camina,
felice luceſſo espero,
y buen fin le pronostican!
Mar. Dios le haga venturoso.
Du. Con esso lleuo la dicha
segura. *Ber.* La gente vaya
marchando àzia la marina.
Du. Ya empieçan a disparar
las naues la artilleria. *Disparan.*
Tocan Musica, y vanse.
Ter. Oyeme, señor hidalgo?
Tab Quien llama?
Ter. La humildad mia,
y la que ha dexado el siglo
por la ausencia de essa vista.
Tab. Es mi señora Teresa?
Ter. Dixera que era la misma,
a no estar tan macilenta
del ayuno, y diciplina.
Ya soy en este Conuento
vna santa, vna bendita:
no como, sino lo masco.
Tab. Valgame santa Cecilia,
y que lastima tan grande!
Ter. Oygame vna cosa. *Tab.* Diga,
Ter. Es verdad que và a la guerra?
Tab Pues si soy la valentia
misma, tengo de quedarme?
Ter. Por morir se precipita?
Iesus, y que necio es!
en poco el viuir estima;
que me ha de traer de allà?
Tab. El pedir no se le oluida,
siendo santa? *Ter* Siendo Monja,
como puede? *Tab.* Santa mia,
si Dios a España me buelue,
la traeré, cosa de risa,
dos Franceses empanados,
tres Ingleses en cecina;
y porque alentado vaya,
echeme vna vanda, ò essa.
Ter. Daréle dos bofetadas,
que amor tambien se confirma.
Tab. Si con tal pieça de leua
a Ingalaterra me embias;
quedate para fregona.
Ter. Vete lacayo.
Tab. A Dios piltra. *Vanse.*
Sale Doña Maria con vna buxia encendida, y vnas Oras en la mano.
Mar. Que me quieres, pensamiento,
si de efecto no ha de ser,
de que te sirue querer
hazer en el alma assiento?
Bien es verdad, que el contento
me falta, mas el quexarme
ya es en valde, y consolarme
imposible; donde voy
con Oras? que aun tal estoy,
que no acierto a persignarme.
Toscos, y negros chapines
he de romper, y sufrir,
y a media noche acudir
desvelada a los Maytines?
quando telas, y etpolines
a la vista el siglo enseña,
estoy en celda pequeña,
pobre, y en la Religion,
mis mayores galas son
dos tunicas de estameña?
Quien aqui me cautiuò
en tan miserable vida?
sea Monja vna impedida,
no vna muger como yo.
Ya es sin duda que llegò
el justo conocimiento,
quiero dexar el Conuento,

© Biblioteca Nacional de España

mis años quiero gozar,
que es imposible passar
tal disgusto, y tal tormento.
O si aquel Don Iuan mi amante,
a quien por seguirle yo
este despecho causò,
supiesse mi amor constante!
Que en desdicha semejante
me aya entregado al olvido,
quien fue de mi tan querido?
Sale Luzbel y mata la luz:
Mas ya la luz se me ha muerto,
no rezaré, aunque no acierto
ya por estar sin sentido:
parece que passos siento;
quiẽ ha entrado aqui? *Luz:* Yo soy
Don Iuan, que contigo estoy
oyendo tu sentimiento.
Mar. Valgame Dios, que portento!
es ilusion tu venida?
Luz. No ay cosa q̃ a amor impida,
pues solamente por verte
puse en braços de la muerte
la esperança de la vida.
Quanto ha passado he sabido
desde que en mi busca fuiste,
y del modo que saliste
del mar fiero, y atrevido.
Mis industrias han podido
facilitar este intento,
las paredes del Convento
salté, a tu celda llegué,
donde dichoso escuché
tu amoroso pensamiento.
Mar. Con mi temor; ay de mi!
lucha a vn tiempo mi recato.
Luz. Solo de serviirte trato,
no rezeles, si de aqui
te quieres salir, en mi
hallarás favor, que estoy
rendido a ti. *Mar.* Ya te doy
credito, mira que quieres:
lleuame donde quisieres,
pues sabes que tuya soy.
Luz. A Italia, Francia, ò a Flandes
te lleuaré por tu gusto;
tenle en todo, que no es justo,
que entre miserias tan grandes
estés *Mar.* Digo, que me mandes.
Luz. Determinarte procura,
desecha todo el pesar,
que ninguna ha de igualar
a tus galas, y hermosura.
Mar. Ya de amor en la cadena
estoy rendida, y amante.
Luz. Y ya en mi el amor constante
de mi mismo me enagena.
Mar. De mi voluntad ordena.
Luz. Ay de mi! que por mi daño,
aunque de la luz estraño,
como jamas la deseo,
rompiendo los ayres veo
con su luz al desengaño.
A darla luz viene, quando
la tengo yo en mi prision?
Mar. Cielos, que hermosa ilusion
viene mi celda ilustrando?
Luz. Mira que te estàs cansando,
y en valde tu luz porfia,
y el que con ella te embia:
di, que proposito tienes?
buelvete por donde vienes;
pues ves que esta prenda es mia.
Baxa el Desengaño con vna bacha encendida de lo alto.
Des. Muger, huye las tinieblas,
mira que te està llamando
para tu bien dando vozes
con su luz el Desengaño.
Mira que vn soplo es la vida,
y es quien procura tu engaño
el demonio, que los vicios
te han puesto en tan triste estado.
O ha, hau, aue perdida

mi-

© Biblioteca Nacional de España

mira que te està llamando
el Diuino Caçador,
como le costaste tanto.
Passarà la Primauera
de tus juueniles años,
y luego con su rigor
vendrà el Inuierno Agostado.
No aguardes a que el cabello,
que iguala del Sol los rayos,
en blanca nieue le veas.

Mar. Valgame el cielo! temblando
estoy, que este es el demonio!
Iesus! *Luz.* Es cansarte en vano,
que la tengo en mi poder.

Def. Mientes, soberuio, tirano,
que yo la daré mi luz,
pues para aquesso la traigo.
Buelue en ti, muger, no aguardes
que el transparente alabastro
de essa frente apetecida
se conuierta en nogal pardo.
El nacar de essas mexillas
bellos ojos, cerca en arco,
no aguardes que en verde gualda
las buelua el tiempo bolando.
Las perlas de aquessos dientes,
el clabel de aquessos labios,
se ha de acabar, que esta vida
es vn sueño momentaneo.
Maria està llorando.
Verás en cuano triste
el marfil de aquestas manos,
si a las de Dios no te acoges,
que te està su amor llamando.
Quando en gustos, y deleytes
gozes fiestas, y saraos,
tocarà la muerte alarma,
que es poderoso contrario.

Luz. Vete, y dexala. *Def.* No quiero,
que en esto mi oficio hago,
pues Dios me ha dado esta empre
y esta acabarla a mi cargo. (sa,

Mar. Clemẽcia mi Dios, clemẽcia,

Luz No la verás. *Def.* Pues dexando
aqui mi luz, la ha de ver.
Hinca el acha en el tablado, y sube el apariencia con el Desengaño.

Luz. Fuesse, y su luz la ha dexado,
perdido soy; ha renegado
de quanto en el estrellado
Globo assiste. *Mar.* A esta luz veo
quan feo que es el pecado;
valedme Iesus. *Luz* Ya es tarde,
el cielo te ha condenado,
faltò la misericordia;
desesperate *Mar.* Llorando
lagrimas el coraçon,
pido, señor, vuestro amparo:
Señor, pequé *Luz.* Passa al cielo,
el inuentor de los Psalmos
con otro tanto alcançò
perdon de injustos agrauios.

Mar. Dexame tomar la luz,
que pues Dios me quiere tanto,
quiero serle agradecida.

Luz No has de llegar.

Mar Suelta, fallo.

Luz. Como ya de mi te oluidas?

Mar. Fuy engañada con tus laços,
y llegò el conocimiento
con la luz del Desengaño.
Coge Maria el hacha y entrase Maria por vna puerta, y el demonio por otra, y dase fin à la segunda Iornada.

IORNADA TERCERA.

Salen Alberto y Don Iuan.

Alb. Mira que bastan, don Iuan,
de recluision quinze dias.

Iu. Para mis melancolias
no entiendo que bastaràn;
ya he probado a consolarme,
y presumo es imposible.

Alb.

© Biblioteca Nacional de España

Alb. Caso, por Dios, increible.
Iu. Y será mejor dexarme.
Alb. Pues no dirás la ocasion,
y la causa deste efeto?
Iu. A saberla te prometo,
tuviera poca razon
en negartela, pues eres
mi padre. *Alb.* Dizes verdad.
Iu. Esta es vna enfermedad,
que quando saber quisieres
por diligencia curiosa,
la causa, la medicina
nada en ella determina,
por ser tan dificultosa,
que es amor con que nacemos,
y quando empieça a reynar,
sufrir, morir, y callar,
que aquestos son sus estremos.
Alb. Diuiertete con amigos,
galas, y cauallos tienes:
di con que disgusto vienes?
que los cielos son testigos,
que la gente principal
desta Ciudad te desea,
sal donde el vulgo te vea.
Iu. No ay a mi desdicha igual:
posible es que la ocasion
que a Lisboa me ha traido,
Monja esté pierdo el sentido
de pena? que confusion
tan grande es la que me ha dado,
que alegrarme es imposible?
Alb. Ya, don Iuan, estas terrible,
y me tienes con cuydado:
estuuiste en Roma? *Iu.* Si,
quando à Napoles pasé,
en Genoua me embarqué,
y fondo en Sant-Angel di;
tomamos tres Caualleros
la posta, y a verle fuimos,
y a España juntos venimos.
Alb. No te faltaron dineros?
Iu. No, que en entrando en España
con don Rodrigo encontré,
y al Ferol con él llegué,
puerto ilustre que el mar baña
de la Coruña, y de alli
salió la infeliz Armada,
vistosa, quan desdichada,
y a Ingalaterra partí
con el Duque. *Alb.* Por mi fee
que es mucho lo que perdió
España. *Iu.* Mal sucedió,
en todo, señor, me hallé;
la desgracia há sido mucha!
Alb. Holgarame de saber
la causa; hazme este placer,
cuentamelo todo.
Iu. Escucha.
Esta Armada poderosa
que a Ingalaterra embió
el Rey, toda se perdió,
no ay que dezir otra cosa;
ni sé si por tiempo ayrado,
ò gouierno, atento estàs,
y no puedo dezir mas.
Alb. Breuemente lo has contado!
Iu. Que querias que estuuiesse
dandote prolija cuenta,
pintandote vna tormenta,
y larga relacion diesse?
No faltarà vn Coronista
que escriua aquesta verdad,
si bien no es necesidad,
aunque testigo de vista;
que mas me importa saber,
señor, de Doña Maria.
Alb. Por Dios, don osa porfia;
pues no acabas de creer
que la tiene el Santo Oficio
reclusa, que el Sol no vé?
Iu. Ay mi adorada! no sé
como no pierdo el juizio.
Alb. Embuelta la han hallado,

© Biblioteca Nacional de España

y su altiua presuncion
castigò la Inquisicion.
Iu. Breuemente lo has contado.
Alb Que querias, que estuuiera
cansandome en dissparates:
mas dessa muger no trates,
en tu pensamiento muera.
Dexala, que Don Alberto
de Austria, Gouernador,
General Inquisidor,
su embuste supo tan cierto,
que castigada la tiene,
y no con poca aspereza.
Iu. Es posible tal belleza,
rigor tanto à passar viene?
Alb. Y a ti tambien imagino,
que serà mejor dexarte. *Vase.*
Iu. No ha de ser el tiempo parte,
ò sugeto peregrino!
para dexar de quererte,
y que por mayor vitoria,
no estés siempre en mi memoria,
a pesar de oluido, y muerte.
Sale Tab. Dura siempre la tristeza?
Iu Y la tendré eternamente,
mientras que viuiere ausente
de la singular belleza
de doña Maria. *Tab* Bueno:
la vida estimas en poco,
ò quieres boluerte loco?
Iu. Tabaco, por ella peno.
Mientras mas dificultad
ay de verla, mi deseo
mas se enciende. *Tab.* Yo te creo,
mas es grande necedad,
que a muger tan embustera,
tan falsa, tan mentirosa,
y ya al vulgo tan odiosa,
por diabolica hechizera,
y a quien le dio el Santo Oficio
tal castigo, y penitencia,
quieras. *Iu.* No haze resistencia
lo que dizes. *Tab.* Da indicio
de que te tiene hechizado.
Iu Dizes verdad, ò hermosura:
Tab. Del pensamiento procura
echarla, y sera acertado.
Sale Luz. Si en mi cupiera temor,
dixera, que le tenia:
ò pesia la luz del dia!
que passe con tanto amor
doña Maria la pena,
que en tan triste prision tiene,
y a ganar el cielo viene,
ya cautiua en mi cadena:
sois vos el señor Don Iuan?
Iu. Yo lo soy, que me quereis?
Luz. No en valde opinion teneis
de biçarro, y de galan:
esta mañana llegue
aqui al torno de vn Conuento
a parlar. *Iu.* Es pensamiento,
que entre curiosos se vé.
Luz Y me diò vna Religiosa
este papel para vos.
Iu. Dadmele aca, viue Dios,
que el coraçon no reposa
hasta saber que serà.
Que dilparate seria
dezir, que a doña Maria
largas la prision la da,
si la tienen en clausura,
donde apenas el Sol vé!
Tab. Gusto mucho, que voacé
en tal oficio procura
emplearse, que promete
ser hombre de agilidad,
y si va à dezir verdad,
toca vn punto en alcahuete.
Luz Si vuesarcé mira en puntos,
como està tan consolado?
si presente yo le han dado.
Tab A mi que?
Luz Mil palos juntos.

Tab.

© Biblioteca Nacional de España

Tab. Donde, ò como?
Luz En vn Conuento,
que por las tapias entrò.
Tab. Ya no de los palos no,
de que lo sepan me afrento.
Luz Y nó tuuieron razon?
Tab. De que?
Luz No faltan testigos,
que le dieron siendo amigos
a escuras la colacion.
Diabolica fue la traça,
fue conserua de membrillo,
verengena, ò limoncillo?
Tab. No fue sino calabaça.
Luz Calabaçadas tambien
me han dicho a mi, claro hablo.
Tab Sin duda habla en este el diablo
Iu. No se yo en el mundo quien
tuuiera mayor ventura.
Doña Maria me dize,
que tendré suerte felice,
y en mi viue su hermosura.
Que del Conuento la saque;
quien viò de amor tanta prueba?
no pudo venirme nueua,
que mas mi tristeza aplaque.
Luz Por el gusto que mostrais,
entiendo que os he seruido.
Iu. Estoy muy agradecido,
y assi ved que me mandais.
Llegaos acà, aqui me embia
a dezir mi Religiosa,
la criatura mas hermosa.
Luz Sé lo que es doña Maria.
Iu. Que vos me aueis de enseñar
el lugar. *Luz.* Dize muy bien,
porque en el mundo no ay quien
como yo os pueda ayudar.
Esta pobre cadenilla
tomad por hazerme gusto,
Tab. Si hara, que no terà justo,
sino grande maraujlla,
no ser cortés en tomar
quien de su trabajo viue.
Iu Quien este fauor recibe,
ya que tiene que aguardar?
donde quereis esperarme,
que me voy a preuenir?
Luz Adonde aueis de acudir,
y con el silencio hallarme,
es a la esquina que tiene
el ciprés junto a la fuente.
Iu. Alli acudo diligente. *Vase*
Tab. Esta estafeta nos viene?
Luz Si vase el señor Tabaco
de hablar, que su amigo soy.
Tab. El que dixere que estoy
afrentado, es vn vellaco;
ya entender dado me aueis
con muy claro testimonio,
a que hablais con el demonio,
ò la magica sabeis.
Mas pues el agrauio traça
que riña, y me desenoje,
pues no ay guante que os arroje,
os arrojo esta almohaza;
mas no. *Luz.* Porque, si con ella
remedias agrauios tales?
Tab Porque me costò dos reales,
y me quedaré sin ella. *Vase.*
Luz Veneno voy repartiendo
de lo que en el pecho crio,
y pues por oprobrio mio
de mis prisiones huyendo,
esta Monja, ò ya esta Santa,
se ha librado, por mejor
tengo quitarla el honor;
si a mi, con ser yo, me espanta,
viendo que estando los dos
con tan amorosos laços,
de mi cautelosos braços
se ha passado a los de Dios.
Entra Don Diego.
Dieg. No quiero entienda D Iuan

© Biblioteca Nacional de España

que dura el enojo en mi.
Luz. Aqueste es don Diego, ansi
buenos mis intentos van.
Dieg. Sois de casa, Cauallero?
Luz. No señor, que en ella entré
a preguntar, que no sé,
al fin como forastero,
si por ventura viuia
don Diego de Cast.o aqui.
Dieg. Yo soy don Diego.
Luz. Vos? *Dieg.* Si;
que vuessa merced queria?
Luz. El cuydado de buscaros
de essa suerte me escusais.
Dieg. Mirad lo que me mandais,
que en todo pienso agradaros.
Luz. Aqui en la Consolacion
me ha dado vna Religiosa
vn recado, esto no es cosa
nueua, ni da admiracion
para vos, porque seria
melindre el no conceder
al ruego de vna muger.
Die. Y quien es? *Luz.* Doña Maria
me dixo que se llamaua.
Die. Vistela vos? *Luz.* Si señor,
y aun pienso que os tiene amor.
Dieg. Oy mi dicha se acaba;
que es el recado? *Luz.* Vn papel.
Dieg. Y ella le diò por su mano?
Luz. Si le traygo, caso es llano.
Dieg. Ya mi boca pongo en él.
Mas besos que letras tiene
le quiero dar; es posible
que aqueste fuerte inuencible
a darse a mis ruegos viene?
Quiero leer, si me dexa
el placer que he recibido.
Luz. Notable la industria ha sido,
tendrà remedio mi quexa.
No me puede Dios hazer
mas pesar del que me ha hecho,
y assi pienso a su despecho
imposibles emprender,
aunque venga el desengaño,
con sus luzes, ò quimeras,
rompiendo las onze esferas,
por mi oprobrio, y por mi daño.
Dieg. Ya he leido, y no se como
loco no estoy de contento;
mas entrar en el Conuento,
como ha de ser?
Luz. Pues yo tomo
a mi cargo esse cuidado,
si acaso gusto teneis.
Dieg. Estoy tan enamorado,
que por gozar su hermosura
perdiera el alma, y la vida:
mirad si es de mi querida:
mas dizen que està en clausura
tan grande, que es imposible
aun el dia pueda ver.
Luz. Yo quiero, señor, hazer
esse imposible posible,
que donde la luz del dia
no entra, puedo yo entrar.
Dieg. Que en fin la tengo de hablar
como està Doña Maria?
Luz. Has visto hermosa azucena
que las hojas quiere abrir,
ò quiere el Alva reir
despues de noche serena?
Has visto almendro florido,
que escapando del rigor
de Março, muestra la flor
elcuacion del sentido?
pues Alva, azucena, almendro
no tienen tal bizarria
como esta Doña Maria.
Di. De nueuo en mi pecho engéd
amor, deseo, y cuidado;
este diamante tomad,
y el ser pobre perdonad.
Luz. Conozco, estoy obligado.

© Biblioteca Nacional de España

Die. Quando iremos? *Luz.* A la vna de la noche. *Dieg.* Dezis bien.
Luz. Yo os pondre con ella.
Dieg. Quien tuuo en amor tal fortuna!

Vanse, y sale Doña Maria de penitente.

Mar. Si aqui, ay mi Dios! satisfago como es razon, las ofensas que os he hecho; que mas dicha, ni que ventura mas buena? Que piadoso sois, Señor! pues permitis que la tierra no se abra, y me sepulte, si bien soy indigna della. En aquesta obscuridad oculta, viuo contenta, teniendo el suelo por cama, por cabecera vna piedra. No he visto la luz del dia desde que en aquesta cueua estoy, todo es noche obscura, y tenebrosas tinieblas. Penitenciada me tiene aqui el Santo Oficio, sea por Dios, lo que deuo pago, solo de mi formo quexas. Pienso que las Religiosas vienen, pues siempre con ellas traen luz, y ya la diuiso por el vmbral de la puerta. Quisiera no ser nacida por no passar esta afrenta, aunque a todo estoy conforme, y ruego a Dios que ansi sea; que mis pecados son tantos, que exceden à las arenas del mar, mas tengo consuelo, que aunq mas culpas, y ofensas os haga, sé que es mayor la misericordia vuestra.

Doña Iuana, y Teresa con lanterna, y vn vaso de agua y vn poco de pan encima.

d. Iu. Doña Maria.
Mar. Aqui estoy:
muy en hora buena vengan señoras; vuessas mercedes.
d. Iu. Mas que humilde, y q̃ cõpuesta, aqui la señora està; la imagen de la soberuia: tome el pan, y tome el agua, que no lo merece aduierta, sino que a la ultima obliga, y verla en tanta miseria; acabe: como està assi? como no se pone en tierra, como ha de estar? que es aquesto? vil, desvanecida, necia, la de las llagas fingidas, que tuuo tanta clemencia la Inquisicion, mas es Dios quien alli se representa, pues que son sus atributos sin ninguna diferencia, Iusticia, y Misericordia.
Ter. Avra quien aquesto crea?
d Iu. Sin duda que es mal nacida, que la infame sangre engendra pensamientos afrentosos, y no dudo que lo sea.
Mar. Digame mas, Doña Iuana;
d. Iu. Oigase, tenga verguença: como habla?
Mar. Diga, diga, que bien estas vozes suenan! ay si fuera aquesto parte, mi Dios, para que yo os viera desenojado conmigo!
Ter. El coraçon se me quiebra de pesar viendola ansi, que en fin en el siglo era señora a quien yo serui.
d. Iu. En verdad que queda buena

© Biblioteca Nacional de España

nuestra Religion señora,
muy lindo blason le dexa,
y podrà bien igualarse
al que nos vino de Sena.
Muriendo estoy de pesar,
por mi vida que quisiera,
que para mayor castigo
fuera en publico esta afrenta:
ya sabe que han de pisarla,
por esso tenga paciencia,
quien fue tan desvanecida.

Mar. Ya estoy a todo dispuesta,
pisenme bien, pisen, pisen,
que ajustada con la tierra
tengo la boca, y los ojos,
y crean que estoy contenta.

d. Iu. Ea, quedese con Dios. *Vanse.*

Mar. Pues como sin luz me dexan
si quiera para comer?
aqui se aumentan mis penas:
no siento el sustento tanto,
como de la luz la ausencia,
que en efeto es compañia:
y si en la paz, y en la tierra
tanto se siente, que hara
donde avrà eternas tinieblas
mientras que Dios fuere Dios,
sin ver la Diuina essencia
el alma? que gran desdicha!

Entra Luzbel.

Luz. De mis obscuras cabernas
otra vez bueluo a incitarla,
si es que industrias aprouechan.
No soy quien al mismo Dios
tentò vna vez con las piedras,
atreuido, y en la torre
segunda vez; y tercera
en el Pinaculo altiuo!
pues no me harà resistencia
vna mugercilla flaca,
y puesta en tanta miseria.
El agua, y el pan la quiero
apartar, porque no tenga
que comer, y desta suerte
facil saldré con la empressa.

Ma. Desmayo es el que me ha dado;
imagino que es flaqueza
de no comer; por aqui
el pan, y el agua me dexan
mas no acierto adonde està;
no puedo hallarlo; paciencia,
señor cuerpo, no ay comer
hasta que otra vez le vengan
con mas agua, y con mas pan;
y en tanto que aquesto sea
beberé la de mis ojos,
y ruego a Dios la merezca.

Luz. Doña Maria. *Ma.* Quiẽ llama?

Luz. Quien es razon que se duela
de ver en tal desventura
malograr tanta belleza:
yo te sacaré de aqui.

Ma. Ha traidor! q̃ aun aqui intentas
inquietarme. Dios me valga,
Señor, vuestra ayuda vẽga. *entrase.*

Luz. Para mas confusion mia
à la parte de la cueua
mas lobrega se ha tornado:
que tan poco pueda! ô pesia
el cielo, y quanto a; criado
en la tierra, y las esferas!
Iuro por el Elegetonte,
y la laguna Letea,
por el Lago Asfigeo, donde
condenadas almas tiemblan,
de no desistir vn punto
hasta verla en mi cadena.
Doña Iuana bueluc acà,
importarà que me vea,
para proponer mi intento;
y dar a mi embuste fuerças.

Ent. d. Iu. Aunq̃ es verdad q̃ su culpa
como està la tiene puesta
el natural sentimiento,

quie-

© Biblioteca Nacional de España

quiere a consolarla venga.
Gente parece ay aqui,
que la luz de la linterna
me lo dize: Iesus mio,
que novedad es aquesta?
quien eres, hombre?
Luz. Yo soy
el que seruirte desea,
y en cosas que a Dios agradan.
d. Iu. Haràs que el sentido pierda;
Religiosas del Conuento
acudid presto. *Luz.* La lengua
suspende, que Dios me embia
a darte de vn caso cuenta,
para que el remedio pongas.
d. Iu. Ay de mi! *Lu.* Sossiega, espera;
ves aquesta Religiosa,
que encerrada en esta cueua,
penitente, y recogida
passa vida tan estrecha,
no està olvidada del siglo,
mas de los vicios se acuerda,
pues en tan mísero estado
dos galanes la festejan
con sensual apetito;
cada noche estàn con ella,
assaltando con escalas
las paredes de la huerta.
Dios manda darte este auiso;
y si quieres la experiencia
ver, yo haré que el desengaño
de lo que digo, parezca;
yo me voy por donde vine. *Vase.*
d. Iu. Temblando quedo, y suspensa
el alma, y vn sudor frio
tiene impedidas las venas:
no en valde està en la prisiõ
Doña Maria contenta,
y dize, que se conforma
con Dios; yo te haré, embustera;
que se te aumente el castigo.
Voy al Coro, que la media
ha dado para la vna;
quien del principio no es buena,
tarde se viò reducida,
ò nunca propone enmienda.

Vase, y baxa Don Iuan por vna escala.

Iu. Sin duda que la estancia donde habita,
y la que solicita
mi amor, y mi deseo,
sino vengo engañado, es la que veo:
ò insaciable apetito,
pues que tal imposible solicito!
Vn hombre junto a mi vi me ayudaua,
y que la escala echaua
al muro desta huerta,
ofreciendome entrada libre, y cierta:
en fin verla quisiera,
mas imagino se quedò allà fuera.
Aunque me dixo estaua rodeada
de yedra, y enramada
la boca de la cueua,
que como imàn a mis sentidos lleua;
el silencio me ayuda,
ofreciendo fauor la noche muda:

© Biblioteca Nacional de España

que tenebrosa que se ofrece, y triste,
de negras nubes viste
las candidas Estrellas,
sin que muestre su luz ninguna dellas;
y la vista se atreue
a la luz del relampago, aunque breue,
Temerosos ahullidos de animales
en tonos desiguales
he oido, imagino
que seguir esta empressa es desatino;
ya hazaña al cielo odiosa
incitar a vna oculta Religiosa.
Mas ya el conocimiento es sin prouecho;
pues abrasado el pecho
de amor, la busca, y quiere,
y ha siglos mil que por su vista muere.
Aqui quien me acobarda?
esta es la puerta, romperela. *Dentr.* Guarda.

Iu. Valgame Dios! que voz tan temerosa,
horrible, y espantosa,
me dixo: guarda, y veo
vna espada de fuego! agora creo
que esto es hechizo todo;
a no dexar la empressa me acomodo.
Al pie deste laurel, arbol ingrato,
al amoroso trato
del Dios Apolo, espero
la ocasion aguardar; aunque primero
me importa ver si gente
es quiẽ salta las tapias libremente. *D. Diego por otra escala.*

Dieg Ola, buen hombre; fuesse, y me ha dexado;
viue Dios que a mi lado
agora le tenia,
y que me echò la escala que traìa!
confuso, y triste quedo,
mas es la noche tal, que causa miedo.
No te llaman en valde encubridora
de insultos pues agora
me ofreces lugar tanto,
dando ayuda a mi amor tu negro manto:
por las señas que tengo,
estas las ramas son, no en valde vengo.

Sien-

© Biblioteca Nacional de España

Siente el pez en el agua el fuego ardiente
del amor inclemente;
en su region el aue
canta amores a amor con voz suaue:
la fiera mas horrible
conoce del amor el mal terrible.
Si todo de amor siente cruel efeto,
que delito cometo
en querer la hermosura
mayor que el mundo tiene, si ventura
aqui me da la mano?

Iu. Digo que es hombre, no sospecho en vano,
que ya la noche pienso que declina,
y el Alua se auezina,
y deste modo veo
la sospecha que mas saber deseo.

Dieg. Aqui mi amor que tarda,
si tengo la ocasion delante? *Dent.* Guarda.

Dieg Guarda me han dicho, el cielo la defiende,
y mi intento suspende,
pues vi sobre su puerta
vna espada de fuego; cosa es cierta,
que es graue mi delito,
si inquietar vna Monja solicito.
Detras de aquel laurel, si no me engaño,
vn hombre veo: estraño
suceso, viue el cielo!
si, vn hombre es viue Dios, y ya rezelo,
la espada ilusion era
desta Santa fingida, y hechizera.
Hasta que el Sol enseñe en el Oriente
su luz resplandeciente
entre tosados velos,
aqui tengo de estar, veré mis zelos
si ilusiones han sido. *Iu* Escondido
estaré *Dieg.* Estaré escondido.

Sale Maria.

Mar. Aprouechemos el tiempo,
mi Dios, que si el tiempo passa
hallaré tiempo sin tiempo;
porque el tiempo que se passa
sin vos, no es buen passatiempo.
Si la gloria te assegura
el llanto, alma, procura
tu saluacion, pues que vienes
a ver que en las manos tienes
tiempo, lugar, y ventura.
Ventura, tiempo, y lugar

© Biblioteca Nacional de España

tengo, señor, y me atreuo
con mis lagrimas llegar
à vos, qual Icaro nueuo,
Sol Diuino, mar de amar,
tiempo, y lugar conocido
veo y quiero assi buscaros,
señor, con pecho atreuido;
porque la gloria de amaros
muchos ay que la han tenido,
No quiero por el dolor
mis deseos mal lograr,
digalo el alma, señor;
y vos, pues quereis mostrar
la quinta essencia de amor.
Dauid viendose perdido,
à vn pequé se ha reducido,
y aunque le ven perdonado,
muchos la gloria han buscado;
pero pocos han sabido.
Pocos son, pues imaginan
que con deleytes, y vicios,
señor, al cielo caminan,
y a los torpes exercicios,
mas que a la virtud, se inclinan.
Si el descanso le assegura,
señor, al que por vos muere,
vuestro amor, que bien procura;
que ciego està el que no quiere
gozar de la coyuntura.

Iu. Sino me engaño, he oido
la voz de Doña Maria
desde esta rama escondido.

Dieg. A gozar la luz del dia
ya de la cueua ha salido.

Iu Como dizen, que el amor
siempre infunde atreuimiento,
y a mi me pone temor?

Dieg. Aqui turbado me siento
y el coraçon sin valor,
yo que tanto he deseado
ver esta ocasion, que tengo,
siento el pecho desmayado.

Iu. Que es esto? como a estar vengo
tan triste, y desconfiado?

Mar. Ay de mi! que me diràn
si de la cueua he salido?
la prision me doblaràn.
Ya el Sol de luz ha vestido
los arboles que aqui estàn:
no he visto la luz del dia
desde que en la cueua entrè;
y como sin luz viuia,
en ella siempre apliqué
la vista a la fantasia.
Por la falta de sustento
que tengo en esta prision,
de la muerte el rigor siento,
si ya en aquesta ocasion
de lagrimas me alimento.
Quiero boluerme; ay de mi!
porque si me ven aqui,
con razon se han de enojar.

Iu Necedad es no llegar,
pues que lo mas emprendi;
esperad, Doña Maria.

Mar. Quien me ha nombrado?

Iu. Don Iuan.

Mar. Que ilusion! que fantasia
es esta? *Iu* Tus ojos dan
ocasion al alma mia.

Mar. Por donde entraste?

Iu. Por donde?
a amor nada se le esconde;
y que muero por ti, aduierte.

Mar. No tengo que responderte,
si el cielo por mi responde.

Die. Hablando con vn galan
està, viue Dios, yo llego,
pues descuydados estàn.

Mar. Ay de mi! *Iu.* Quien es?

Die. Don Diego;
quien lo pregunta?

Iu. Don Iuan.

Mar. Señores, no conoceis

el

© Biblioteca Nacional de España

el sacrilegio que hazeis
en escalar vn Conuento.
Dezid, con que pensamiento
entrais, si en prision me veis
ya en los braços de la muerte?
Con este traje vestida
que me quereis? quiẽ no aduierte
que es vn sueño aquesta vida?
Die. Quien tanto pena por verte.
Iu. Yo por ti he sido llamado.
Die. Yo por ti llamado he sido.
Mar. El demonio os ha engañado
Iu. Y o vn papel he recibido
tuyo. *Die.* Y otro a mi me hã da-
que es el que presente tengo. (do,
Mar. Ya la paciencia preuengo,
de turbada miro, y callo.
Iu. Porque no puedas negallo,
por él por testigo vengo.
Dieg. Mostrad, si negocio es llano,
quien su embuste no penetra;
no ay que dezir, caso es llano
que son de vna misma letra,
y los escriuiò vna mano.
Iu. Que dizes, Monja fingida,
embustera Religiosa?
Die. No ay quien la verdad impida,
bien mereces, mentirosa,
estar en tan triste vida.
Iu. Pues como à dos Caualleros
traes engañados ansi?
Dieg. No serèmos los primeros.
Mar. Señor, responded por mi,
que mi honor quiero ofreceros.

El Duque de Viseo, y el de Bergança, y Luzbel, y las Monjas.

Ber. El señor Cardenal Alberto de Austria,
Gouernador de Portugal, y siendo
General por sus meritos dignissimos,
en la Suprema Inquisicion nos manda
hazer la diligencia a que venimos.
Vis. Vuessa merced, señora Doña Iuana,
entienda que es forçosa diligencia.
Iu. Haga lo que mandare Vuesselencia;
las Religiosas recogidas tengo,
que no pudo ser menos.
Vis. Iusto acuerdo.
Ber. Con dos hombres dezis? *Luz.* Y facilmente
el desengaño se verà presente;
y mire Vuesselencia lo que digo,
como quien es de vista buen testigo.
Ber. Por vida de mi Rey, que son dos hombres
los que con ella estàn; que desverguença
es esta! que es aquesto? este es delito,
que merecen les corten las cabeças
por sacrilegio tal. *Vis.* Don Iuan, don Diego,
que desacato es este? deudos mios
entrambos son, señor. *Die.* Esto y turbado.
Iu. Yo de afrontado a responder no acierto.

© Biblioteca Nacional de España

con mis industrias la quité la honra,
ya que en la vida dispensar no puedo,
y a su pesar con la vitoria quedo.
d. Iu. Doña Maria, es bueno aqueste exemplo?
assi el castigo en vos ha aprouechado?
la humilde en la prision? *Ter.* Quien tal creyera?
de la que mala ha sido, que se espera?
Ber. Lleuenlos à vna torre con diez guardas,
hasta que se les mande lo que fuere
justo, en castigo deste atreuimiento.
Dieg. Yo obedezco, señor. *Iu.* Yo estoy contento.
Berg. Y a esta muger la doblen las prisiones,
y quitenla mitad de la comida,
por sus delitos pena merecida.
Mar. Mi Dios, misericordia, que ya el alma
quiere al cuerpo dexar, perdon os pido.
Ter. En tierra desmayada se ha caido.

Toca la chirimias, y aparece se en lo alto vn Niño Iesvs en la Cruz con alas de Serafin, pone se Maria de rodillas al pie de la peana.

Niñ. Maria. *Mar.* Señor Diuino.
Niñ. Ven, que tu Esposo te llama,
y ya los braços abiertos
para recibirte aguarda.
Mar. Ya voy, señor de mi vida,
luz, y consuelo de l'alma,
que vuestra vista enamora.
Iu. Que marauilla tan rara!
Niñ. Ven a mi. *Mar.* Ya voy, señor,
que siguiendo essas pisadas
es imposible perderme,
pues con vos se alegra el alma.
Niñ. Los trabajos que has tenido,
los disgustos, y las ansias,
y penitencias que has hecho,
hazen boluerte a mi gracia.
La noche obscura passò,
llegò la alegre mañana,
y tras el Inuierno triste
la Primauera gallarda.
En mi Corte gozaràs
el mismo premio que alcançan
Madalena penitente,
pues con Maria Egypciaca
estaràs tambien Maria.
Mar. Los Angeles os den gracias
por marauillas tan grandes;
porque como andais a caça
de almas, farce Diuino,
en manos, y pies las alas
mostrais, alegrando al mundo,
mas ya el aliento me falta.
Niñ. Valor espola. *Mar.* Señor,
esta pecadora aguarda
que tu espiritu ampareis,
a vos le encomiendo. *Vis.* Rara
marauilla ya espirò.
Luz. Que tanto lagrimas valgan?
quiero, afrentado, y corrido,
irme a mis eternas llamas. (*hunde*
Ber. El demonio era sin duda (*se con*
que perseguia esta Santa. (*fuego,*
Vis. El desengaño se ha visto.
Ber. Y aqui señores acaba
la Monja de Portugal,
tan conocida en España,

LA

© Biblioteca Nacional de España